

# Estados Unidos celebra elecciones en condiciones que condenaría en otros países

written by Junta Editorial Colectiva  
November 2, 2020



Los agentes del alguacil atacan una marcha de votantes liderada por negros frente

al palacio de justicia en Graham, Carolina del Norte, el 31 de octubre.

*La siguiente entrevista con Greg Butterfield de Struggle-La Lucha fue realizada en octubre por miembros del Comité Editorial Colectivo, una red de sitios de noticias comunistas en Rusia y Donbass, y publicada en ruso e inglés por la Universidad de los Trabajadores en Moscú.*

**Comité Editorial Colectivo:** ¿La institución de las elecciones sigue funcionando en el “bastión de la democracia” o es solo un gran espectáculo?

**Greg Butterfield:** Lo caracterizaría como un espectáculo grande y costoso, presentado para los pueblos del mundo y especialmente para los trabajadores y la gente común de los Estados Unidos, para crear una fachada de democracia y desinflar la lucha de clases. Lo que existe en los Estados Unidos es esencialmente una dictadura capitalista de partido único con dos facciones en competencia. Julius Nyerere, el líder anticolonial de Tanzania, lo dijo mejor: “Estados Unidos también es un estado de partido único pero, con la típica extravagancia estadounidense, tienen dos”.

Durante varias décadas, los partidos republicano y demócrata han ido asemejándose más, intensificando la explotación económica, la austeridad y la guerra para defender su imperio en declive. Ambos partidos se han movido constantemente hacia la derecha.

Este año es interesante porque este gran y costoso espectáculo electoral no se realiza según lo planeado. En particular, la administración Trump y el Partido Republicano no están jugando según las reglas aceptadas de la democracia capitalista en los Estados Unidos que en el pasado han permitido que esta actuación se lleve a cabo con éxito y de manera pacífica. Este es un síntoma de la enorme crisis económica y política que se ha apoderado del sistema capitalista junto con la pandemia global.

Trump está incitando al movimiento fascista supremacista blanco en los Estados Unidos, que es su base de apoyo más fuerte, para que amenacen y aterroricen a sus oponentes, especialmente a los negros y otras minorías nacionales. En muchos lugares, los funcionarios estatales y locales, la policía y otras ramas del estado capitalista, que tienen vínculos estrechos y, a menudo, se superponen con las bandas fascistas, están siendo arrastrados a estos esfuerzos de supresión de votantes. Desde finales de septiembre, los partidarios de Trump han estado interrumpiendo la votación por correo y la votación anticipada con tácticas de intimidación. Existe un temor real de que las bandas armadas puedan acudir a las urnas el día de las elecciones en algunos estados, de la misma manera que han salido a amenazar las protestas contra los asesinatos policiales.

Si cualquier país señalado por Washington como “indeseable” celebrara una elección en tales condiciones, los funcionarios estadounidenses y los medios occidentales desatarían un torrente de llamados a un cambio de régimen, sanciones o intervención militar.

Los demócratas no están exentos de culpa, por supuesto. Nuevamente este año, al igual que en 2016, los demócratas hicieron todo lo posible para sabotear la campaña de Bernie Sanders y sus jóvenes partidarios, que en realidad habían logrado hacer del socialismo un tema de conversación popular en Estados Unidos por primera vez en generaciones. No es el tipo de socialismo que los comunistas queremos, pero aun así, fue una apertura significativa para elevar la conciencia de la clase trabajadora.

Ahora se supone que todo el mundo debe respaldar al racista de derecha Joe Biden como la única alternativa viable al racista de derecha Donald Trump. Sanders ha capitulado nuevamente ante los demócratas, pero muchos de los que hicieron campaña por él han rechazado esta mala elección.

**CEB:** ¿Los estadounidenses de a pie creen en la eficacia de las elecciones y en qué medida participan activamente en ellas? Después de todo, ¿el sistema electoral en sí

es indirecto, mientras que la elección se fija en solo dos partidos?

**GB:** La participación en las elecciones de la clase trabajadora y la gente pobre siempre ha sido bastante baja en Estados Unidos en comparación con otros países. En las últimas cuatro elecciones presidenciales ha promediado alrededor del 55 por ciento de los votantes elegibles. Eso se debe a que los gobernantes capitalistas nunca han permitido que se desarrolle una verdadera democracia multipartidista en Estados Unidos como existe en la mayoría de los demás países occidentales. Aquí no hay ningún partido socialdemócrata de masas, mucho menos comunista. A la clase trabajadora no se le permite tener ni siquiera un partido electoral reformista que pueda identificar como propio, que levante sus intereses y demandas. Se supone que los trabajadores siempre deben conformarse con el “mal menor”. Esto genera mucha apatía y desinterés en las elecciones y en la vida política en general.

Todo esfuerzo por desarrollar un tercer partido progresista ha sido aplastado por una combinación de factores. Primero, el complicado y costoso proceso de llegar a las urnas en los 50 estados, cada uno de los cuales tiene sus propias reglas, a menudo completamente arbitrarias y ridículas. En segundo lugar, si un partido aparece en la boleta electoral, los demócratas y los republicanos plantearán desafíos legales para que se inicien si creen que esta alternativa puede generar muchos votos. Y finalmente, después de sentirse frustrados por estos desafíos, la maquinaria demócrata es muy hábil cooptando e incorporando a los movimientos progresistas o a los políticos a sus propias filas.

Este sistema ha existido más o menos intacto desde 1876, cuando el “gran compromiso” entre demócratas y republicanos puso fin a la era de la Reconstrucción revolucionaria después de la Guerra Civil estadounidense y reprimió la lucha por la libertad y la igualdad de los negros. Ha funcionado muy bien para los patronos.

A la hora de elegir presidente, como dijiste, no hay elecciones directas. Muchas personas en todo el mundo e incluso aquí no se dan cuenta de esto. El presidente es

elegido por el Colegio Electoral, que fue creado por los fundadores de los Estados Unidos para proteger los intereses de los dueños de esclavos del sur. Aunque finalmente se abolió la esclavitud, el Colegio Electoral no lo fue. Sigue existiendo como una válvula de escape para la clase capitalista, para asegurarse de que tengan la última palabra.

El día de las elecciones, aunque la gente piensa que está votando por un candidato presidencial, en realidad está votando por los delegados del Colegio Electoral. El Colegio Electoral se inclina a favor de estados que son más pequeños, más blancos y más de derecha. Esencialmente, es una forma de privar de sus derechos a la clase trabajadora, especialmente a las minorías nacionales, que se concentran en estados con grandes poblaciones. Solo en los últimos 20 años, dos de cada cinco elecciones presidenciales las han ganado candidatos que perdieron el voto popular: George W. Bush en 2000 y Donald Trump en 2016.

Pero en la última década ha habido un cambio genuino en el número de personas que rechazan este juego. Este sentimiento alimentó las campañas de Bernie Sanders en 2016 y 2020, con muchos partidarios exigiendo que Sanders se separe de los demócratas y se postule de forma independiente, o incluso que forme un nuevo partido progresista. Y considerando el alto nivel de presión en la sociedad para votar por “cualquiera menos Trump” (es decir, por Joe Biden), es significativo que muchas personas se mantengan firmes y rechacen la falsa elección.

**CEB:** ¿Quién nombra a los candidatos, de quién son sus representantes y hay alguno entre ellos a quien los comunistas deban apoyar?

**GB:** Cada estado tiene su propio sistema para seleccionar delegados a las convenciones nacionales de los dos partidos capitalistas grandes. En teoría, el candidato que tenga más delegados en la convención se convertirá en el nominado del partido. Pero en la práctica, la decisión siempre la toman de arriba hacia abajo los líderes del partido y sus patrocinadores. Las elecciones primarias estatales y los

votos de los delegados en las convenciones de los partidos se manipulan de muchas formas, fuera de la vista de los votantes. No es nominado como candidato nacional de los demócratas o republicanos sin demostrar su lealtad a la clase capitalista y sin el apoyo de una parte importante de los capitalistas. Y ciertamente no se puede competir seriamente en una elección presidencial que cuesta millones o incluso miles de millones de dólares sin su apoyo.

A veces es posible que los candidatos progresistas o incluso revolucionarios compitan a nivel local y estatal, aunque se enfrentan a grandes desafíos y hostigamiento. En Nueva York, tenemos a un ex Pantera Negra y activista revolucionario, Charles Barron, quien es miembro de la Asamblea del Estado de Nueva York. Los votantes de su distrito en la comunidad negra de Brooklyn le son muy leales. Es un ejemplo de alguien que trata la arena electoral en la forma prescrita por Lenin, actuando como una “tribuna del pueblo” sin inducirlos a pensar que votar resolverá todos sus problemas. Pero tiene que luchar para ser escuchado y a menudo es objeto de burlas racistas por parte de los medios corporativos.

En la carrera presidencial, hay dos alternativas progresistas en la boleta electoral en algunos estados: el Partido por el Socialismo y la Liberación y el Partido Verde. Algunos comunistas y socialistas fuera de sus propios miembros votarán por estos candidatos como un voto de protesta. Esperamos que en el futuro sea posible construir un frente unido para montar una campaña electoral de izquierda a mayor escala.

**CEB:** ¿Cómo afectaron las protestas de primavera-verano a la carrera electoral? ¿Afectaron la retórica y los programas de los candidatos?

**GB:** El levantamiento masivo y las protestas contra el terror policial racista han tenido un efecto enorme en la carrera presidencial y otras campañas electorales. Por primera vez, los candidatos de ambos partidos capitalistas han tenido que enfrentarse a preguntas sobre la brutalidad policial, el control comunitario, el



racismo sistémico y su posición sobre los grupos supremacistas blancos en los debates oficiales. Esto ciertamente no hubiera sucedido sin las poderosas protestas en todo el país que unieron a millones de trabajadores y jóvenes negros, marrones y blancos contra los abusos policiales.

Es irónico que el candidato presidencial demócrata Joe Biden y la candidata a la vicepresidencia Kamala Harris se vean obligados a hacerse pasar por candidatos simpatizantes del movimiento Black Lives Matter. Ambos políticos conservadores de carrera ayudaron a crear y hacer cumplir las políticas que llevaron a la militarización de la policía y al encarcelamiento masivo de negros. Solo pueden salirse con la suya con esta mascarada debido al temor causado por los llamamientos abiertos de Trump a la supremacía blanca violenta y a una mayor represión estatal. Pero muchas personas, especialmente las que participaron en el levantamiento de masas de este verano, no se dejan engañar por ellas. Creo que eso es cierto incluso en el caso de muchas personas que se taparán la nariz y votarán por los demócratas por miedo a Trump.

Nuestro mensaje a la clase trabajadora es que, si bien Trump es un enemigo peligroso, Biden y Harris no tienen soluciones a la crisis del terrorismo policial en las comunidades negras y marrones. La única forma de acabar con el terror policial es que la gente se quede en las calles, que continúe organizando y construyendo el movimiento en nuestros lugares de trabajo, escuelas y comunidades, y creando nuestros propios cuerpos de autodefensa en el espíritu del Partido Panteras Negras.

**CEB:** ¿Las elecciones de este año se llevarán a cabo pacíficamente o es posible una turbulencia masiva?

**GB:** Nos estamos preparando para la posibilidad de violencia en las urnas y luego por parte de grupos fascistas y el estado, y para protestas masivas si Trump intenta permanecer en el cargo incluso si pierde la votación.

Trump ha dicho muchas veces que puede rechazar los resultados de las elecciones si no le gusta el resultado. Trump ha puesto en duda la legitimidad de votar por correo a pesar de la pandemia y ha intentado manipular el funcionamiento interno del servicio postal para retrasar los votos por correo en estados clave. Los republicanos están presentando demandas en muchos estados para intentar descartar las boletas electorales por correo. La Corte Suprema de Estados Unidos está dominada por una mayoría de extrema derecha que podría tener la última palabra en estos casos.

No hay duda de que las masas populares, y la clase trabajadora en particular, quieren que Trump salga. Están hartas de sus llamados al racismo y la represión de las personas que protestan por la justicia racial. Están agotadas por su negativa a tomar medidas serias para detener la pandemia de COVID-19, que ha matado a más personas en Estados Unidos que en cualquier otro lugar. Y están sufriendo por su negativa a hacer que los ricos paguen impuestos mientras millones quedan desempleados y desamparados por la crisis económica. Sin mencionar sus amenazas de anular los derechos reproductivos de las mujeres y tantos otros logros obtenidos por las luchas de los trabajadores.

Actualmente, existe una tremenda tensión en la sociedad estadounidense. Todos están nerviosos esperando a ver qué sucederá. Los medios de comunicación han advertido que puede haber una demora en la determinación de los resultados de las elecciones, debido a la gran cantidad de boletas electorales por correo y los desafíos legales en su contra. Si ese es el caso, la olla puede hervir.

Con el gran ejemplo del levantamiento liderado por negros contra los asesinatos policiales a principios de este año, ciertamente existe la posibilidad de protestas masivas si la gente siente que las elecciones le han sido robadas. Al mismo tiempo, las bandas fascistas leales a Trump pueden arremeter con violencia incluso si Trump está claramente derrotado.

Nuestra posición es que la clase trabajadora y su vanguardia no pueden quedarse al



margen en esta situación. No apoyamos a los demócratas ni llamamos a los trabajadores a votar por ellos, como han hecho algunos de la izquierda. Pero los comunistas tenemos la responsabilidad de defender los derechos democráticos de la clase trabajadora, especialmente los miembros más oprimidos de nuestra clase, el pueblo negro y otras minorías nacionales, cuyo derecho al voto ha sido negado con tanta frecuencia. Tampoco podemos negar el peligro urgente de los llamados de Trump para volver a las violentas bandas fascistas y agencias policiales en contra del pueblo.

Nos estamos uniendo con otros grupos revolucionarios y progresistas en torno a un llamado para “Ocupar las calles si se roban las elecciones de noviembre”. Esta coalición y muchos otros grupos ya están planeando protestas que comenzarán el día después de las elecciones, el 4 de noviembre.

Si resulta que Trump está claramente derrotado y él lo admite, llamaremos a la gente a protestar por las exigencias de los trabajadores a Biden, ya que sabemos que los demócratas no tienen una solución a la crisis capitalista y tampoco tienen la intención de aliviar la represión.

Quien sea que finalmente se siente en la Casa Blanca el próximo año, estamos convencidos de que la lucha de clases puede, debe y seguirá creciendo.

**CEB:** ¿Hay alguna diferencia entre los candidatos sobre la guerra y la paz, y cómo afectará la victoria de uno u otro al futuro de la política exterior de Estados Unidos y Washington?

**GB:** Cuando se trata de política internacional, hay menos diferencias entre los candidatos que en cualquier otro lugar. Trump y Biden representan el imperialismo, las sanciones y la guerra. Ambos son campeones de la dominación estadounidense sobre otros países, con solo ligeras diferencias de énfasis y tácticas.

Biden representa una continuación de la era Clinton-Obama, con su especial énfasis en la expansión y subversión de la OTAN dirigida a la Federación de Rusia y otros países postsoviéticos. Ciertamente, no hemos olvidado el papel que Biden desempeñó como ejecutor de Washington en Ucrania después del golpe de Maidan, o cómo alentó la privatización y la austeridad y el uso de bandas fascistas militarizadas contra la gente de Donbass.

El apoyo de Trump en la clase dominante proviene especialmente de los oligarcas del petróleo y el gas, lo que explica su enfoque especial en demonizar a Irán, robar petróleo sirio e intentar múltiples golpes de Estado contra Venezuela.

Ambos candidatos coinciden en mantener una postura bélica contra Cuba, Venezuela, China y la República Popular Democrática de Corea. Ambos son enemigos jurados del pueblo palestino. La mayoría de los comentarios sobre política exterior de Biden van dirigidos a superar a Trump en el anticomunismo y la beligerancia.

**CEB:** ¿Cuán populares son las ideas comunistas en los Estados Unidos hoy? ¿Qué grupos simpatizan más con estas ideas (indígenas, negros, latinos, asiáticos, etc.)?

**GB:** El interés en el socialismo como alternativa a la explotación capitalista ha crecido enormemente en los Estados Unidos. Yo fecharía el comienzo de este cambio en el movimiento Occupy Wall Street en 2011. En ese momento, muchos jóvenes pudieron probar por primera vez la protesta masiva y perspectiva de clase. Algunos de los organizadores más enérgicos de la actualidad se iniciaron en el movimiento Occupy. La lucha Black Lives Matter, que despegó por primera vez en 2014 y resurgió este año, y las campañas de Bernie Sanders en 2016 y 2020, profundizaron esa conciencia entre una nueva generación.

Las ideas comunistas siempre han tenido la audiencia más comprensiva de los sectores más oprimidos de la clase trabajadora, incluidos los trabajadores negros,

latinos, asiáticos, árabes, indígenas y blancos pobres, así como las mujeres y las personas LGBTQ2S. Pero hoy en día hay una capa pequeña pero mensurable de jóvenes entre estos trabajadores que están abrazando más plenamente el comunismo.

Ahora mismo no hay mucha cohesión ideológica u organizativa entre ellos. Gran parte del sentimiento procomunista se limita a los debates en las redes sociales. Pero a diferencia de la década de 1990 y principios de la de 2000, ahora hay un mar en el que los comunistas pueden nadar. Nuestro desafío en el próximo período es consolidar el creciente sentimiento pro comunista y pro socialista y darle forma organizativa. Y dependiendo de lo que ocurra en las próximas semanas y meses, este trabajo puede tener que realizarse en condiciones semi-legales o en algunos casos incluso clandestinas.

**CEB:** Las protestas en los Estados Unidos se han convertido en una ocasión habitual. ¿Influyen en la conciencia de los ciudadanos la idea de que es imposible cambiar la situación de la forma “democrática” aprobada? Mientras que el camino de la “lucha militante” de las masas organizadas parece ser mucho más efectivo.

**GB:** Las personas que se unieron al levantamiento militante contra los asesinatos policiales de este año vieron cómo sus acciones en las calles sembraron el miedo en el corazón de sus enemigos y obligaron al Estado a hacer concesiones, aunque muchas de ellas ya están siendo revertidas. El verano pasado, una encuesta mostró que el incendio de la estación de policía de Minneapolis tuvo más apoyo que cualquiera de los candidatos presidenciales.

La única razón del gran “espectáculo” electoral es empujar a la gente hacia la idea de que pueden obtener lo que quieren siguiendo las reglas del sistema manipulado. Pero mucha gente ahora está consciente de que éste, está totalmente quebrado. Trump, con su comportamiento maniaco y egoísta y su indiferencia ante el sufrimiento de la gente, ha arrancado la máscara del capitalismo. Los patronos no

quieren hacer concesiones al pueblo; solo quieren quitarles más y más para proteger sus ganancias.

Los comunistas en los Estados Unidos tenemos días difíciles por delante. Pero si podemos perseverar y comenzar a encontrar formas de unirnos nosotros mismos y a nuestra clase contra nuestro enemigo común, también tendremos grandes oportunidades por delante.

